

Trabajando unidos se controlan las enfermedades: Comité Agronómico de Zona Norte



Alexandre Patrick Cooman, Director General de Cenipalma, dando la bienvenida al evento.

El Comité Agronómico de la Zona Norte se realizó en el Campo Experimental Palmar de La Sierra, el pasado 23 de junio, con el propósito de realizar la priorización de los temas de investigación y extensión para el periodo 2018-2019. En primer lugar, Cenipalma hizo un recuento de la priorización de los temas de investigación y extensión realizada en 2015 y posteriormente, se presentaron los avances realizados durante los dos últimos años.

De esta manera los técnicos representantes de las plantaciones conocieron de primera mano algunos de los avances en temas fitosanitarios, sobre esto se refirió Greicy Sarria Villa, Investigadora Asociada del Programa de Plagas y Enfermedades de Cenipalma, quien explicó que actualmente se dispone de prácticas para el manejo de la Pudrición del cogollo (PC) que controlan de manera efectiva la enfermedad y por

tanto, es fundamental seguir las recomendaciones de Cenipalma.

Así mismo, Greicy puntualizó que si se encuentra Hoja clorótica no se debe pensar en cirugía ya que las posibilidades de mejoría son mínimas. En ese momento se debe erradicar la palma, hacer una eliminación correcta de los residuos y determinar las condiciones que están favoreciendo la afectación, por ejemplo ver cómo están los drenajes ya que es necesario que el agua fluya. Así mismo, se deben mejorar las condiciones agronómicas del cultivo para disminuir la incidencia.

Por otro lado, Jorge Alonso Beltrán Giraldo, Director de Extensión de Cenipalma, enfatizó sobre la importancia de trabajar unidos para detener el avance de la enfermedad pues, de no hacerse, la PC puede volverse epidémica y ocasionar grandes pérdidas como ha ocurrido en otras zonas palmeras.

Por otro lado, vale la pena resaltar que Cenipalma es consultado por entidades internacionales que vienen a Colombia para conocer y aprender del trabajo del Centro de Investigación en el tema de Pudrición del cogollo (PC), ya que este patógeno no es fácil de encontrar. La experiencia de más de 10 años que tiene Cenipalma, le ha permitido aislar el patógeno en diferentes materiales y zonas del país, lo cual es un reto para investigadores no experimentados en este tipo de enfermedad.

Ante algunas investigaciones externas que se han hecho en las cuales no se encontró el patógeno, es importante trabajar institucionalmente con Cenipalma para seguir los procedimientos estandarizados, pues la PC es una enfermedad cíclica y aunque aparentemente se vean flechas sanas y se piense que el patógeno no está, en una nueva emisión puede observarse la enfermedad como producto del proceso de infecciones sucesivas en el cogollo.

Jorge Alonso Beltrán Giraldo, moderador del Comité, reiteró que: “es importante que no se hagan cirugías a medias, se deben seguir las recomendaciones de Cenipalma para reducir la incidencia. Mientras se le dé a la palma las condiciones que necesita se puede mejorar pero es un trabajo de todos los palmeros de manera unida y comprometida”.

Por su parte, Alex Bustillo Pardey, Coordinador del Programa de Plagas y Enfermedades de Cenipalma, hizo énfasis en el control biológico, al tiempo que recordó que usar menos químicos es más económico sumado a que estas buenas prácticas contribuyen a lograr la certificación de la RSPO.

El cultivo de la palma de aceite, según Alex Bustillo Pardey, es un ecosistema muy similar a un forestal por su larga permanencia, 25 o más años, que permite la proliferación de fauna benéfica sobre la vegetación nativa que ayuda y contribuye a mantener un equilibrio biológico en las poblaciones de los insectos plaga.

Cuando desaparece esa vegetación de la zona se causan desequilibrios y las plagas escapan a este control ocasionando grandes daños en las plantaciones. A su vez, puntualizó que los brotes grandes de plaga se dan

por la desaparición de la vegetación nativa en los ecosistemas palmeros y el control irracional con insecticidas, por ello invitó a cuidar el ecosistema para de esa manera tener un control natural.

Con respecto a *Sagalassa valida*, aseguró que la mejor forma de controlarla es con barreras físicas en el plato de la palma. En Tumaco no se acogieron inicialmente las recomendaciones sobre las barreras físicas, lo que permitió que el insecto causara grandes pérdidas en la producción de la palma.

En cuanto a la Pudrición de estípite, Cenipalma ha venido trabajando en la identificación de los microorganismos asociados a los diferentes tipos de pudriciones de estípite, además de la identificación de alternativas químicas y biológicas para su manejo. Estas últimas coinciden con las recomendaciones de Malasia que es donde más adelantados se encuentran en la investigación de esta enfermedad y han desarrollado programas apropiados para su control. Y finalmente, en cuanto a Marchitez letal y Marchitez sorpresiva invitó a los palmeros a adoptar las recomendaciones de manejo de Cenipalma, especialmente, en lo relacionado con coberturas.



Jorge Alonso Beltrán Giraldo, Director de la Unidad de Extensión de Cenipalma.



Hoja clorótica. Foto: Franky Zuluaga

En cuanto al tema de manejo del agua, especialmente riego, Tullia Esperanza Delgado Revelo, Asistente de Investigación de Cenipalma, informó que el sistema de riego por goteo de alto caudal, bajo las condiciones del Palmar de La Sierra, es el que está funcionando mejor en cuanto a cobertura y homogeneidad, tanto para híbrido como para *E. guineensis*; también se están evaluando los sistemas de riego por compuertas y por aspersion.

Por su parte, Álvaro Hernán Rincón, Asistente de Investigación de Cenipalma, aseguró que la materia orgánica busca mejorar la estructura del suelo, por ello recomendó la aplicación de biomasa alrededor del plato, sin importar el tipo de material.

Seguidamente, Nolver Arias Arias, Coordinador del Programa de Agronomía de Cenipalma, recordó a los asistentes que las investigaciones que realiza Cenipalma tienen en cuenta estudios e información existentes en otros centros de investigación, universidades y plantaciones, de esta forma es posible avanzar hacia mejores prácticas para los palmicultores colombianos que permitan mejorar sus plantaciones y por ende, su producción. Así mismo, se trabaja en proyectos concretos en los cuales se vuelven a hacer investigaciones para afianzar las conclusiones y, darle al sector la seguridad sobre lo que se está recomendando.

A su vez puntualizó que en el Campo Experimental Palmar de La Sierra, Cenipalma tiene 50 cruzamientos de materiales adaptados para estudiar cómo se comportan en la Zona Norte que es más seca. Y una conclusión importante a la que se llegó es que “si hay condiciones difíciles de clima o de plagas y enfermedades y se realizan las mejores prácticas, se logra mantener la productividad, que es la medición clave”.

El Comité, luego de recibir este resumen de aspectos técnicos y agronómicos que se están trabajando en la Zona Norte, realizó la priorización de los temas de investigación para los años 2018 y 2019, según sus necesidades así:

Priorización en investigación

1. Hoja clorótica y su relación con las condiciones físicas del suelo, la nutrición y los factores agrícolas (riegos y drenajes).
2. Determinación del requerimiento hídrico, manejo de cuencas y adaptación de diferentes sistemas de riego en la palma de aceite (escasez de agua, cambio climático, cosecha de agua).
3. Manejo de la Pudrición de estípites (diagnóstico temprano, agente causal, proceso infectivo, manejo, relación con el daño de *Strategus aloeus*).
4. Control biológico de enfermedades y plagas.
5. Materiales adaptados a condiciones de la zona, estado de madurez del racimo según material genético.
6. Polinización en preantesis 3 y uso de hormonas para flores pasadas.

Priorización en validación

7. Trabajos de validación de hongos para *Demostispa neivai* y *Leptopharsa gibbicularina*.
8. Identificación del vector y hospederos de la Marchitez sorpresiva.